

A/N: Cuando cursaba el grado 12 en una escuela pública de Richmond, no le dije a nadie que iba a entrar al seminario porque creía que nadie lo entendería. Así que, cuando mis compañeros me preguntaban adónde iba después de graduarme, mentí y dije que a la Universidad de Columbia Británica (UBC). Cuando supieron la verdad, me sorprendió su reacción. Muchos dijeron: «Eso es noble». Nunca usé esa palabra para describir el sacerdocio porque lo hacía para seguir a Jesús, pero ellos asociaban una vida de sacrificio con la nobleza.

S: En la segunda lectura, san Pablo escribe a su protegido, san Timoteo: “Únete a mí en los sufrimientos por el Evangelio, confiando en el poder de Dios, quien nos salvó y nos llamó con una vocación santa” (2 Timoteo 1:8-9). Esta es una noble petición: que Timoteo sufra por el Evangelio de Jesús como lo hizo Pablo. Probablemente alrededor del año 64 d. C., Pablo se encuentra en arresto domiciliario en Roma, a la espera de juicio, pero aún puede escribir esta carta. Sabe que su ejecución es probable, así que es hora de que Timoteo asuma el manto y se adentre más en la misión de Jesús. La semana pasada hablamos de la adoración; hoy hablamos de servicio.

- Los filósofos han señalado que una de las razones por las que historias épicas como *Harry Potter*, *Star Wars* y *El Señor de los Anillos* son universalmente populares es porque nos recuerdan que estamos en una lucha cósmica entre el bien y el mal, Dios y el diablo; sabemos que tenemos que elegir si lucharemos por el bien, lo que implica sufrimiento (Fr. Robert Spitzer, *Finding True Happiness*, 61).

A: Hoy, Dios Padre nos llama a unirnos a Jesús, Pablo, Timoteo y todos los

santos en “sufrir por el Evangelio”. Todos sufrimos, pero ¿cuánto de ello es por el Evangelio, que aceptamos intencionalmente porque estamos avanzando en la misión de Jesús?

- Este es un llamado personal de Dios Padre. Él no intenta hacernos daño. Nos creó, sus hijos e hijas, para la grandeza, y solo quiere vernos llegar a ser como Cristo. La carta de Pablo a Timoteo también es personal: “Pablo, apóstol de Cristo... a Timoteo, mi hijo amado... Doy gracias a Dios... cuando me acuerdo constantemente de ti en mis oraciones noche y día. Recuerdo tu fe sincera... Por esta razón te recuerdo que reavives el don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos [porque Pablo ordenó a Timoteo como obispo]; porque Dios no nos dio un espíritu de cobardía, sino más bien un espíritu de poder, de amor y de dominio propio” (1:1-3,5-7).
 - Algunos somos conscientes de que nunca oramos públicamente por las vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa. Llevo doce años enfatizando que estamos llamados, ante todo, a ser santos. Pero ahora que hemos sentado las bases, debemos orar para que los jóvenes escuchen el llamado de Jesús a seguirlo de esta manera especial, a renunciar a una familia para amar a una familia más grande, a prometer obediencia e incluso pobreza, para que puedan edificar la Iglesia.
- Quiero agradecerles a todos los que ya están sufriendo por el Evangelio. Ivy Chan, nuestra nueva Directora de Evangelización, dijo que no tenía idea de cuánto trabajo se realiza tras bastidores. Con solo

ver la misa, nadie comprende del todo el trabajo que implican los ensayos del coro, las reuniones de hospitalidad, la preparación del equipo técnico, el trabajo de sacristán, etc. Somos bendecidos aquí, así que ¡gracias a todos los que sirven en los ministerios!

Pablo dice que Dios “nos llamó... según su propósito y gracia... Para este evangelio fui constituido heraldo... y por eso sufro lo que sufro” (1:9,11-12). Ser apóstol no era su plan, sino el de Dios. A medida que nos acercamos a Dios, seguimos más sus propósitos y menos los nuestros. Esto es un desafío porque a todos nos han enseñado a seguir nuestros propios planes y a integrar a Dios. Por ejemplo, ¿por qué solemos casarnos? Para ser felices. Pero Santa Gianna Beretta Molla se casó porque quería hacer feliz a Pietro; y él se casó para hacerla feliz a ella... y eso los hizo felices a ambos. ¿Y por qué elegimos nuestra carrera? Quizás no principalmente para ayudar a los demás, porque, si lo fuera, estaríamos dedicando la mayor parte de nuestro tiempo libre a ayudar a los demás. Nos han enseñado a elegir una carrera que nos brinde satisfacción. Eso no está mal. Pero San Pier Giorgio Frassati ingresó a la facultad de ingeniería de la universidad no por sí mismo, sino para estar más cerca de los trabajadores, para proclamarles el Evangelio.

- Este es un cambio radical. Pablo enseña que debemos sacrificar nuestros planes por los planes de Dios, para promover el Evangelio. Pero esto nos hará verdaderamente felices porque estamos haciendo lo que fuimos diseñados para hacer desde la eternidad. No fuimos puestos en la tierra para seguir nuestros propios planes; no hay nada heroico en eso. Harry Potter, Luke Skywalker, Frodo Bolsón buscaban un camino

más fácil, pero las grandes historias, incluida la nuestra, tratan sobre personas elegidas para una vida de sacrificio.

Recientemente, completé el formulario anual de consulta sacerdotal sobre mi futura asignación, para que el Arzobispo Smith sepa qué creo que desea el Espíritu Santo. Nos preguntan: ¿Queremos una nueva asignación? Sí, no, ¿quizás? Llevé mi computadora a la capilla y oré. Al principio, no sabía qué quería el Espíritu Santo que escribiera. Pero luego lo tuve claro: pedí quedarme un año más porque pensé que sería bueno para esta parroquia, no para mí. Escribí que mi mayor deseo es ver florecer la Iglesia en Vancouver y luego ir a donde pueda difundir el Evangelio.

A: Jesús nos pide a cada uno que hagamos nuestra parte para difundir el Evangelio. Oremos para saber cómo podemos seguir su plan.

- Otra petición, por favor: Una vez al año, por estas fechas, les pedimos a todos que reexaminen sus donaciones a la parroquia. Durante los últimos dos años, he mencionado que podemos aumentarlas, mantenerlas o disminuirlas, porque el objetivo es hacer lo que Dios quiere. Dios nos llama a dar con sacrificio, lo que significa que nos duele dar, como Jesús amó hasta que dolió. Así que, "con sacrificio" puede significar que aumentemos nuestra donación, la mantengamos o la disminuyamos. Haré dos anuncios más sobre esto antes de Pascua. Y gracias por sus sacrificios, porque sus donaciones son parte de lo que hace que nuestra parroquia prospere.

V: Cuando estudié en Roma durante tres años, me asignaron a la Pontificia Academia Eclesiástica, que forma a diplomáticos para la Santa Sede.

Curiosamente, antes se llamaba Academia Pontificia para Nobles

Eclesiásticos, lo que significaba que debías ser sacerdote de familia noble.

Aquí hay una foto de grupo de 2012, con unos 33 sacerdotes de unos 15 países. El padre José Salas, de México, está ahora a cargo de los viajes del Papa al extranjero; el padre Mihăiță Blaj, de Rumania, trabaja en el Vaticano. Todos tienen doctorados, han aprendido varios idiomas y ahora son monseñores. Recientemente hablé con el padre Maria Joseph Reddy, de India. Su primera misión fue en Pakistán, luego en Etiopía, luego en Ucrania (¡durante la guerra!) y ahora en Polonia; nada fácil. La mayoría desea volver a casa y trabajar en las parroquias, así que lo verdaderamente noble es que están dispuestos a hacer lo que Jesús quiera: alejarse de sus familias, viajar por todo el mundo sufriendo por el Evangelio. Jesús nos llama a dejar atrás nuestros propios planes y seguir los suyos.

- Es parte del plan del Padre que escribiera esta homilía la semana pasada, y luego el P. James Hughes, nuestro Director de Vocaciones, me llamó el martes y me preguntó si uno de nuestros seminaristas podía hablar hoy. Les presento a Michael Roy.